

El “Sueño de Barrio” ¿Un nuevo modelo de Trabajo Social?

Ariadna Munté Pascual

Universidad de Barcelona (UB)

Irene De Vicente Zueras

Universidad de Barcelona (UB)

El “Sueño de Barrio” ¿Un nuevo modelo de Trabajo Social?

Resumen: A menudo se plantea una disyuntiva de elección entre los diferentes métodos clásicos de intervención social, como si el uso del uno o del otro fuera necesariamente excluyente. El presente artículo muestra cómo la integración de los tres métodos en una misma intervención puede darse sin ningún tipo de conflicto metodológico, si se parte de un marco teórico o modelo de referencia que contemple esta posibilidad. Tras una parte introductoria sobre la noción de modelo en Trabajo Social y sus distintas aplicaciones, se describe y analiza la profunda transformación social de dos vecindarios de la provincia de Albacete en España. Se muestra el proceso seguido por la comunidad y las familias, extrayendo una serie de conclusiones y llegando a un interrogante que invita a seguir investigando sobre este nuevo marco de intervención vehiculado por el denominado Contrato Dialógico de Inclusión Social.

Palabras clave: Trabajo Social. Método. Modelo. Dialógico. Inclusión.

O “Sonho de Bairro”: um novo modelo de Serviço Social?

Resumo: Com frequência ocorre uma disjuntiva quanto à eleição entre diferentes métodos clássicos de intervenção social, como se o uso de um ou de outro fosse necessariamente excluyente. O presente artigo mostra como a integração de três métodos em uma mesma intervenção pode acontecer sem nenhum tipo de conflito metodológico se partir de um marco teórico ou modelo de referência que contemple essa possibilidade. Após a introdução, sobre a noção de modelo em Serviço Social e suas distintas aplicações, descreve e analisa a profunda transformação social de dois bairros vizinhos, na província de Albacete, na Espanha. Apresenta o processo seguido pela comunidade e pelas famílias, do qual extrai uma série de conclusões e chega a um questionamento que convida a seguir pesquisando sobre este novo marco de intervenção desenvolvido pelo denominado Contrato Dialógico de Inclusão Social.

Palavras-chave: Serviço Social. Método. Modelo. Dialógico. Inclusão.

The “Dream of the Neighborhood”: A New Model for Social Work?

Abstract: There is frequently a disjunction in relation to the selection of different classic methods of social intervention, as if the use of one or another was necessarily exclusionary. This article shows how the integration of three methods in a single intervention can take place without any methodological conflict if one begins from a theoretical mark or reference model that contemplates this possibility. After an introduction to the concept of the model in Social Work and its various applications, the article describes and analyzes the profound social transformation of two adjacent neighborhoods in the province of Albacete, Spain. It presents the process taken by the community and families, from which it extracts a series of conclusions and arrives at a questioning that invites continued research about this new mark of intervention developed by the so-called Dialogical Contract of Social Inclusion.

Keywords: Social Work. Method. Model. Dialogic. Inclusion.

Recebido em 14.02.2012. Aprovado em 20.07.2012.

Introducción

El nacimiento del Trabajo Social¹ como disciplina y ámbito de investigación social, nos muestra cómo las diferentes acciones sociales orientadas a la mejora de la sociedad, no pueden basarse en la simple intuición o en las creencias e inferencias sociales que surgen del "sentido común" que las personas poseemos. Para poder transformar las realidades sociales que provocan sufrimiento y malestar, se necesitan herramientas de acción social basadas en evidencias científicas que garanticen unos resultados en consonancia con los objetivos de cambio planteados. En este sentido, los modelos de intervención social vienen a ser esta herramienta que nos permite actuar, partiendo de un conocimiento previo, sobre las formas de TS que nos ha de conducir a la mejora deseada a través de métodos acordes. En el presente trabajo mostramos una experiencia de TS integral en la que hallamos los tres métodos clásicos de intervención social (individual/familiar, grupal y comunitario) englobada en una nueva forma de proceder que podría ser teorizada y definida como un nuevo modelo² de TS de orientación dialógica y comunitaria, que emerge de uno de los proyectos de investigación de mayor envergadura del ámbito de las ciencias sociales en nuestro país: el proyecto INCLUD-ED (Strategies for inclusion and social cohesion in Europe from education)³. Concretamente en sus proyectos 3, 5 y 6, se investiga el impacto de la inclusión/exclusión educativa en diversas áreas de la sociedad (el empleo, la vivienda, la salud y la participación política); las intervenciones mixtas entre la educación y otras áreas de la política social que contribuyen a superar la exclusión y a fomentar la cohesión social en Europa; así como la forma en que la implicación de la comunidad en la educación contribuye a crear y reforzar vínculos entre la educación y la sociedad. A partir de las actuaciones de éxito identificadas en el proyecto, se desarrolla una metodología participativa vehiculada por el denominado Contrato Dialógico de Inclusión Social (CDIS)⁴, con una base teórica derivada de los postulados de la Investigación Comunicativa (HABERMAS, 1987; GÓMEZ *et al.*, 2006).

La participación en dicha investigación, sumada a la observación sobre el terreno⁵, nos permite hacer el análisis paralelo del proceso de transformación de los barrios La Milagrosa y La Estrella de Albacete a nivel macro, así como del cambio paradigmático seguido por una familia en una situación social de alta complejidad y "multiasistida" por los servicios sociales durante años⁶. Esta mirada nos muestra claramente la interrelación existente entre las posiciones teóricas y metodológicas de las que partimos los y las trabajadoras sociales y nuestra praxis. A través de un proceso de intervención en el que interseccionan

los tres métodos clásicos del TS, con contribuciones teóricas y metodológicas novedosas basadas en las aportaciones científicas de reconocimiento internacional antes mencionadas (HABERMAS, 1987; GÓMEZ *et al.*, 2006), constatamos la necesidad de contar con las diferentes herramientas metodológicas propias del TS, y dilucidamos un nuevo enfoque que promueve la integración de todas ellas.

Procedimientos metodológicos

El relato y análisis de la experiencia que nos ocupa se construye a partir de la observación participante por parte de las autoras sobre el terreno en el que se desarrolla la intervención integral de TS enmarcada dentro del CDIS. Al mismo tiempo, se nutre del trabajo de campo realizado en el proyecto INCLUD-ED (Strategies for inclusion and social cohesion in Europe from education), en el que se ha colaborado a través del asesoramiento en relación a las esferas sociales conexas a la esfera educativa como los servicios sociales, la ocupación y la vivienda. El proyecto INCLUD-ED, como ya se apuntaba en la introducción, utiliza la metodología comunicativa (HABERMAS, 1987; GÓMEZ *et al.*, 2006), avalada por el Programa Marco de Investigación de la Comisión Europea.

El paradigma metodológico comunicativo pretende validar un tipo de explicación de los fenómenos, situaciones o interacciones que se producen en la sociedad, poniendo especial atención en aquello que provoca exclusión social y, sobre todo, en aquello que puede superarla. De los postulados de dicha metodología, destacamos los tres siguientes:

- a) *Inexistencia de un nivel epistemológico y supresión del supuesto de la jerarquía interpretativa.* Las personas investigadoras mantienen una actitud de aprendizaje constante hacia las personas investigadas. Se mantiene con ellas un dialogo constante y a su vez se contrastan las interpretaciones y los resultados de la investigación.
- b) *Intersubjetividad versus objetividad.* No se busca la neutralidad axiológica, sino la objetividad como intersubjetividad. Esto es la construcción de la realidad a través de la interacción entre persona investigadora e investigada.
- c) *Reconocimiento del sentido común de las personas participantes en la investigación.* Integración del "mundo de la vida" (HABERMAS, 1987).

Para elaborar nuestro análisis hemos usado la información derivada de las técnicas cualitativas de recogida de datos como son los grupos de discusión comunicativos y los relatos de vida comunicativos del

proyecto INCLUD-ED, así como la observación participante sobre el mismo terreno. A partir de los rasgos comunes de los testimonios consultados (vecinos/as, voluntarios/as y profesionales). Se ha construido un “caso tipo” que hemos ido relacionando con las distintas formas de abordaje de intervención del TS, así como con el marco del CDIS, para reflejar el impacto de estas en la mejora de la vida de las personas y el empoderamiento de una comunidad.

En todo procedimiento de recogida directa de datos, se han mantenido informadas a las personas participantes sobre la investigación realizada, así como de los usos de ésta como producto científico: presentación de resultados en una conferencia del proyecto en el Parlamento Europeo, difusión a través de artículos científicos, de comunicaciones a congresos, así como por medio de las redes sociales. Tanto los procedimientos de la investigación, como los usados en nuestro análisis, han seguido un riguroso respeto a los principios legales y éticos mencionados en la Declaración de Helsinki de 1975, revisada en 1983,⁷ y cuentan con la total aprobación por parte de todos los/as sujetos involucrados/as en la investigación.

1 La necesaria interrelación e integración de los métodos de intervención: un modelo interactivo

Si bien cualquier clasificación encorseta y/o encasilla, también ordena. Los y las profesionales del TS tomamos distintas aportaciones teóricas, tanto de nuestro propio campo de acción y conocimiento, como de aquellas disciplinas conexas para diseñar maneras de intervenir en las situaciones sociales (MOLINA; ROMERO, 2001). Por eso nos parece de interés presentar la clasificación tradicional de los métodos de intervención del TS: El TS de Casos, el TS de Grupos y el TS Comunitario todos ellos igualmente importantes. Tanto la atención individual, como la grupal y la comunitaria individualmente y en su conjunto conllevan intervenciones de carácter proactivo, holístico y suman esfuerzos. Por tanto, aunque se ha optado por “clasificar” el método en tres niveles principales, nuestra mirada se centra en la complementariedad de éstos, y en el carácter inte-

gral y global de la intervención social para la mejora de situaciones sociales, en las que es de gran relevancia, la participación del sujeto. Por otro lado, partimos de la consideración multidimensional de las situaciones sociales y desarrollo de los individuos en su entorno más próximo. Font y Porcel (1986) apuntan tres factores inseparables en los procesos de desarrollo de la comunidad: educación, participación y cambio social.

En este marco, el modelo de intervención profesional del TS tiene como característica importante el promover la máxima autonomía y responsabilidad de las personas. Por tanto debe respetar y fomentar el ejercicio de sus derechos ciudadanos, a partir de una interrelación activa entre los diferentes actores sociales. Rothman (2001), en su análisis de los modelos de intervención comunitaria (acción social, planificación social y desarrollo de comunidades), apuesta por la mezcla de éstos según las necesidades contextuales con la perspectiva del empoderamiento de la ciudadanía. Al respecto, como apunta Payne (1995, p. 44.), el modelo interactivo o transaccional concibe a los trabajadores so-

ciales y a los organismos sociales como entes susceptibles de cambio por su interacción con los clientes. El autor también señala que “el reconocimiento de la necesidad de que la teoría sea interactiva o reflectante, es un aspecto de las teorías más modernas del TS apoyadas en corrientes ecológicas.”

2 Trabajo Social Integral en el “Sueño de Barrio”

2.1 Antecedentes

El barrio de “La Milagrosa” es un producto de las políticas de realojo generalizadas en España durante los años ochenta, las cuales pretendían erradicar el chabolismo y las situaciones de infravivienda. Situado en una zona periférica de Albacete y colindante con el barrio de “La Estrella”, de origen muy humilde, “La Milagrosa” se creó a partir de la construcción de cientos de viviendas de protección oficial cedidas a familias, la mayoría de etnia gitana, que vivían en la marginalidad, con importantes necesidades sociales derivadas del analfabetismo y ausencia de formación, la dificultad de acceder al mercado laboral, estilos de

**... de un proceso de
intervención en el que
interseccionan los tres métodos
clásicos del TS, con
contribuciones teóricas y
metodológicas novedosas
basadas en las aportaciones
científicas de reconocimiento
internacional ...**

vida poco saludables etc. La falta de aplicación de una política de realojo que incluyera dar respuesta a las múltiples necesidades sociales que presentaban las familias, propició la aparición de una gran conflictividad social ante la que las distintas administraciones no hallaban solución: los diferentes servicios de atención a la comunidad se construyeron a las afueras del barrio y los técnicos y técnicas de la zona (trabajadores/as sociales, educadores/as, personal médico) no se atrevían a cruzar las calles del barrio y, ni mucho menos a realizar visitas domiciliarias, así como tampoco atendían por las tardes llevados por la sensación de inseguridad. La policía evitaba al máximo entrar en el barrio por miedo a posibles agresiones y la escuela presentaba elevados porcentajes de absentismo y conflictividad social, ante la que los profesores y profesoras pusieron como condición de seguir con su trabajo ir escoltados por un cuerpo de seguridad.

La realidad del centro de servicios sociales era muy desgastante para los y las profesionales. La mayoría de los casos, que podrían ser considerados de alta complejidad, eran de familias multi asistidas que, pese a los esfuerzos de los equipos de servicios sociales, se quedaban atrapadas en las redes asistenciales existentes, sin mejora significativa a lo largo de los años. Éste proceso de cronificación y la realidad del barrio enmarcaba las formas de intervención de las TS. Las bajas expectativas con respecto a la posibilidad de mejora de las familias por un supuesto desinterés en la mejora y falta de recursos del entorno, la divergencia entre los enfoques y las respuestas de las profesionales del TS con las que se atendían a las familias, y el aislamiento con respecto a los otros dispositivos de ayuda del barrio, impedían el poder plantearse usar métodos de TS como el grupal y el comunitario. Su orientación era claramente de intervención individual marcadamente asistencialista:

María, una mujer de 40 años, había abandonado sus estudios a muy temprana edad sin llegar a obtener un certificado de educación básica. Se casó muy joven y tuvo cuatro hijos. Siempre fue ama de casa y le resultaba imposible pensar en cómo podía acceder al mercado laboral, así como poder conciliar trabajo y familia. Así pues, dependía económicamente de su marido, el cual hacía trabajos intermitentes en la economía sumergida. Durante años su marido la maltrató. A pesar del apoyo de su familia ella no lo dejaba. La situación la llevó a estar deprimida de forma permanente, necesitando el apoyo de fármacos para poder afrontar su día a día. Sus hijos faltaban a menudo a la escuela y algunos de ellos presentaban malos resultados académicos y conductas inadecuadas en el aula. María estaba cansada de ir a la escuela y hablar siempre del mal comportamiento del sus hijos e hijas.

Desde el centro de servicios sociales del barrio, María fue atendida por las trabajadoras sociales durante largo tiempo, recibiendo apoyo económico y psicológico, intentando que María pudiera tomar una decisión respecto a su matrimonio, abandonara hábitos de vida poco saludables, buscara un trabajo y ejerciera su rol de madre atendiendo a las necesidades formativas de sus hijos. María se cansaba de ir a las visitas de la psicóloga, con lo que el seguimiento era irregular y poco efectivo. Tampoco presentaba interés en poder hacer cursos de motivación laboral a los que no les veía sentido y no acudía a las reuniones convocadas por los tutores de sus hijos en la escuela porque siempre se acababa peleando.

2.2 Aportaciones científicas: actuaciones de éxito

El punto de inflexión para el cambio social en el barrio de "La Milagrosa" viene propiciado por el cierre de la vieja escuela del barrio durante el transcurso del 2004, y el nacimiento de la Escuela "La Paz" que tras un año de funcionamiento, decidió convertirse en Comunidad de Aprendizaje (ELBOJ *et al.*, 2000). El proceso de transformación de la escuela en Comunidad de Aprendizaje, introduce progresivamente actuaciones educativas de éxito avaladas por la comunidad científica internacional que fomentan el éxito educativo de todos los niños y niñas. Este cambio, basado en el aprendizaje dialógico (AUBERT *et al.*, 2008) incluye a los diversos agentes educativos con los que interactúa el alumnado. De este modo profesorado, estudiantado, familias, entidades y servicios del barrio participan conjuntamente en el proceso de toma de decisiones con respecto al funcionamiento del centro y al tipo de educación que se desempeña. Tras cuatro años de funcionamiento, la tasa de absentismo se redujo substancialmente, se eliminaron las formas agresivas de relación dentro de la escuela, así como entre la escuela y la comunidad. Ante el cambio, las mismas familias pidieron a las administraciones poder hacer un proceso similar de participación en todos los restantes ámbitos de la comunidad.

A través de las aportaciones del proyecto INCLUID, se aportó a los padres y madres que ya participaban activamente en la escuela, así como al resto de agentes sociales de la comunidad, aquellas experiencias y actuaciones sociales que más han demostrado tener un efecto transformador en contextos situacionales como el de los barrios de "La Milagrosa" y "La Estrella". Al mismo tiempo, se señaló la orientación dialógica como necesaria para poder asegurar el éxito de dichas actuaciones, y se utilizó el CDIS como la vía de garantizar un verdadero desarrollo participativo inclusivo de todas las personas del barrio. Así es como se inicia, en el 2006 el "Sueño de Barrio".

A diferencia de los tradicionales planes de desarrollo comunitario, en los que un técnico lidera

“una intervención social” como experto conocedor de la realidad social existente, en el “Sueño de Barrio”, el protagonismo en el desarrollo de la transformación del barrio recae sobre los vecinos y las vecinas. Es el vecindario quien activa el proceso de transformación y toma decisiones en función de sus prioridades, a través de un proceso de diálogo abierto con los profesionales vinculados al desarrollo de la zona (responsables políticos, profesionales de la acción social, administración, entidades implicadas, profesorado de los centros educativos) a los que se les otorga el papel de asesores de la comunidad. Para ello, se realizan unas jornadas de formación intensiva de base científica que permitan soñar, aprender y trabajar a un gran número de personas de la barriada.

Para poder avanzar en el “Sueño de Barrio” que el vecindario quiere, se tiene que asegurar que el proceso de desarrollo sea realmente operativo. Es por ésta razón que dicho proceso se apunala con la rigurosidad científica aportada, por las investigadoras e investigadores, que coordinan el proyecto europeo INCLUD-ED en materia de actuaciones de éxito que superan la exclusión social.

Esquemmatizando, el CDIS en el “Sueño de Barrio”, es el acuerdo de transformación social de la comunidad garantizando:

- a) El acercamiento y realización de aquellas acciones avaladas por la comunidad científica internacional, que han demostrado tener éxito en los diferentes sitios donde se han aplicado.
- b) El diálogo con los sujetos para recrear las acciones de éxito en el propio contexto, basándose en la metodología comunicativa crítica.
- c) La toma de decisiones por parte de las personas escogidas democráticamente para hacerlo.

Desde el TS esta realidad representó una oportunidad única para abordar conjuntamente con la escuela, entidades de iniciativa social, otros dispositivos de ayuda del barrio y las familias, las situaciones sociales que, a través de “simples” coordinaciones y/o entrevistas puntuales no quedaban resueltas. Tras vencer los miedos iniciales que comporta cambiar la perspectiva en la intervención y la aplicación de nuevas herramientas metodológicas, las trabajadoras sociales y educadoras municipales empezaron a desarrollar su tarea en los diferentes espacios⁸ del barrio de la mano de educadores sociales de las pocas entidades existentes en la barriada, pastores evangélicos, profesores y profesoras, trabajadores/as sociales de otras organizaciones etc.

María, dejó de ser atendida sistemáticamente en el centro de servicios sociales. Junto con las trabajadoras sociales del barrio, empezó a acudir a las asambleas de la escuela y en otros espacios educativos con los que se cuenta con la colaboración de padres y madres. María pasó de necesitar a ser necesitada, de ser recriminada

por los profesores, a ser reconocida por su labor. La trabajadora social referente de María veía día a día el efecto terapéutico (CAMPOS, 2000) que el grupo ejercía en María, al mismo tiempo que cambiaba la imagen de mujer dependiente que (profesionalmente) se había tenido de ella hasta ese momento, pudiendo ver claramente sus potencialidades y capacidades. Las visitas al centro disminuyeron. Seguía la intervención individual en el momento en que necesitaba este tipo de apoyo concreto, pero la mayor parte de la intervención pasaba por promocionar la participación de María en la escuela. Más tarde, se incorporó en el resto de acciones que los vecinos y vecinas del barrio fueron soñando a partir de CDIS, y María recuperó la autoestima. Manifestaba abiertamente que ya no tenía necesidad de ir a ningún psicólogo ni de tomar sustancias que le atenuaran el malestar de su situación. Dentro del contexto escolar, uno de los aspectos en que se incidió de forma especial fue en la “tolerancia cero a la violencia”. Fue en este ambiente en el que María pudo reflexionar y sentir el apoyo social necesario para acabar con su relación de malos tratos. La trabajadora social referente de María seguía de cerca la situación en su participación cotidiana en la escuela y otros espacios que se iban creando en el barrio a través de su propia participación en los mismos teniendo en consideración los objetivos comunes a todo tipo de grupo (KONOPKA, 1973). Cuando María lo necesitó, su apoyo pasó por entrevistas individuales con una dinámica totalmente diferente a las primeras entrevistas que ambas habían protagonizado.

A nivel comunitario, los resultados del proyecto emergen desde el primer momento en el que todos los agentes sociales (sin excepción) entran en diálogo, y se cede el protagonismo y capacidad de decisión a los vecinos y vecinas acerca de las actuaciones de éxito descritas por la comunidad científica internacional que se pueden recrear en el barrio. Es el momento del “Sueño de Barrio”: todos y todas piensan qué barrio quieren y se toma el compromiso de trabajar conjuntamente para su consecución. Las actuaciones de éxito para la transformación social que se desprenden de éste proceso son:

- a) El “Proyecto educativo de barrio” con la implementación de las Comunidades de Aprendizaje en las tres escuelas de la zona. La participación ligada al aprendizaje.
- b) Implementación de un modelo comunitario de resolución de conflictos. A través de diálogo entre los agentes sociales, se construyen y validan las normas (intersubjetivamente) y se transforman posturas. Uno de los aspectos más relevantes de este modelo es la elaboración de reglas que generen un marco para la prevención de violencia sexista.
- c) La creación y puesta en marcha de un “Consejo Vecinal/Social Consultivo”. Formado por 25

- personas de la comunidad que, escogidas por consenso entre las personas del barrio, reúnen la diversidad de las voces del vecindario presentando perfiles y conocimientos heterogéneos.
- d) La extensión del tiempo de aprendizaje con la apertura del Centro "Finde" que ofrece actividades de formación (a adultos y menores) durante el fin de semana (aprendizaje instrumental, TIC⁹, Grupo Scout¹⁰).
 - e) "Proyecto de Ocupación Sostenible" a través de iniciativas concretas para la inserción laboral de las mujeres gitanas, y la formación de familiares para la obtención de los títulos de monitor/a y entrenador/a deportivo/a, que ha permitido la empleabilidad de padres y madres en espacios socioeducativos. Asimismo se ha elaborado un proyecto de cooperativismo aprovechando los recursos y conocimientos propios de las personas del barrio¹¹.
 - f) Creación de un "centro de trabajo social" en el que también se ven involucradas personas de fuera del barrio. A partir de un taller de reparación de ordenadores y otros instrumentos relacionados con las TIC, se desarrolla el intercambio de actividades a través de los denominados bonos sociales (el servicio se compensa con la realización de alguna actividad o servicio a la comunidad).
 - g) "Transformación Urbana" a través del aprovechamiento de un proyecto URBAN anteriormente previsto. Se incluye la voz de las personas del barrio en el diseño de dicho proyecto.

Actualmente María trabaja en la escuela del barrio como monitora de tiempo libre, participa activamente en las diferentes comisiones que trabajan para el desarrollo de los proyectos comunitarios mencionados, ha recuperado relaciones sociales y ha establecido otras nuevas que le aportan bienestar y seguridad personal. María también puede ver el reflejo positivo de su trabajo como madre y educadora a través del proceso formativo de sus hijos en un entorno escolar inclusivo. La toma de conciencia de María a través de la vivencia como individuo y como parte integrante de una comunidad, el ser protagonista de sus propios cambios, así como de los que atañen al conjunto de su territorio ha transformado su vida y la de su entorno más inmediato.

La intervención a través de grupos socio-educativos y de acción social (ROSSELL, 1997) y comunitaria así como la perspectiva dialógica ha aportado a los y las profesionales una mayor calidad y eficacia en la relación de ayuda.

Éste es un caso claro de empoderamiento, como proceso de lograr que las oportunidades básicas puedan ser obtenidas por aquellos que están en situación de marginalidad.

El impacto de una intervención integral que incluye simultánea y complementariamente los tres métodos clásicos de TS con la participación de todos los agentes sociales del barrio (organizaciones, profesionales, familias) va más allá de las vidas de las propias familias que protagonizan los procesos de mejora. El pasado día 6 de diciembre del 2011 tuvo lugar la Conferencia final del Proyecto INCLUD-ED¹² en el Parlamento Europeo. Allí pudimos presenciar cómo parlamentarios y parlamentarias comunitarias escuchaban con atención la propia historia de Rafael Layón, un padre de familia cuya situación era de las más desfavorecidas de su entorno. Rafael explicó el cambio radical de su vida y la de su familia a partir del "Sueño de Barrio", acabando su exposición con las palabras más aplaudidas entre los y las participantes de las mesas redondas de la conferencia: "Quiero decir que los padres que hemos nacido en barrios marginales, que nosotros podemos cambiar las cosas."

Conclusiones

El "Sueño de Barrio", nos muestra la estrecha relación entre la investigación y las acciones de transformación social. Las evidencias científicas proporcionadas por el proyecto INCLUD-ED aplicadas al caso concreto aquí descrito y analizado, nos lleva a concluir que el "Sueño de Barrio":

- Aplica y promueve la apertura metodológica en las formas de abordar nuestras intervenciones de manera que integren y no excluyan los métodos clásicos de intervención en TS, utilizados en concordancia al contexto socio histórico en el que se desarrollan. El caso (paradigmático) de María, descrito en relación a las diferentes formas de proceder de las trabajadoras sociales de los servicios sociales básicos del barrio, refleja el abordaje global de las situaciones sociales, tomando las herramientas metodológicas más idóneas en cada momento para la atención personal, la promoción de la autonomía y la inserción social.

- Permite la interdisciplinariedad. Diseña e implementa conjuntamente con otras disciplinas un plan de intervención conjunto, evitando la parcialidad y superando los recelos corporativistas de cada disciplina. Se logran notables aprendizajes y cambios sociales, educativos, afectivos y comunicativos.

- Permite crear un escenario inclusivo en el que pueden expresarse y materializarse todo un conjunto de valores como la democracia, la participación, la justicia social, la cooperación o la comunicación, el respeto a las ideas de los demás, entre otros.

- Permite afrontar de forma muy directa la dimensión educativa del TS, frecuentemente poco abordada tanto del mundo académico como des- de la profesión.

Terminamos con la respuesta al interrogante que le da nombre a nuestro artículo: el análisis teórico y práctico de la experiencia descrita, nos permite afirmar que el “Sueño de Barrio”, puede considerarse un nuevo modelo o concepción de intervención del TS en el Siglo XXI aún poco explorado. Con esta aproximación, se abre una nueva perspectiva de TS sobre la que vale la pena seguir investigando.

Referencias

AUBERT, A. *et al. Aprendizaje dialógico en la sociedad de la información*. Barcelona: Ed. Hipatia, 2008.

CAMPOS, J. F. Los factores terapéuticos: ¿Qué es lo que produce cambios en los grupos? *Cuadernos de Trabajo Social*, n. 8, p. 205-229, oct. 2000.

ELBOJ, C. *et al. Comunidades de aprendizaje*. Transformar la educación. Barcelona: Graó, 2000.

FONT, T.; PORCEL, A. *Materiales de Trabajo Social 2*. Estudio sobre Técnicas de Trabajo Social. Barcelona: Col·legi Oficial de Diplomats en Treball Social i Assistents Socials de Catalunya, 1986.

GOMEZ, J. *et al. Metodología comunicativa crítica*. Barcelona: El Roure Ciencia S.A, 2006.

HABERMAS, J. *Teoría de la acción comunicativa: crítica de la razón funcionalista*. Madrid: Taurus, 1987. (v. II).

INCLUD-ED *Strategies for Inclusion and Social Cohesion from Education in Europe*. Integrated Project Priority 7 of Sixth Framework Programme, 2006-2011. Disponible en: <<http://www.ub.edu/includ-ed/about.htm>>. Acceso en: 10 jan. 2011.

KONOPKA, G. *Trabajo de grupo en la institución*. Madrid: Euramérica, 1973.

MOLINA, M. L.; ROMERO, M. C. *Modelos de intervención asistencial, socioeducativo y terapéutico en Trabajo Social*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001.

PAYNE, M. *Teorías contemporáneas del Trabajo Social*. Una introducción crítica. Barcelona: Paidós, 1995.

ROSSELL, T. Trabajo Social de grupo: grupos socioterapéuticos y socioeducativos. *Cuadernos de Trabajo Social*, n. 11, p. 103-122, 1998.

ROTHMAN, J. Approaches to Community Intervention. In: ROTHMAN, J.; ERLICH, J.; TROPMAN, J. *Strategies of Community Intervention*. Maryland: Itasca, 2001, p. 26-63.

Notas

- 1 TS de ahora en adelante.
- 2 Tomamos la definición de modelos de Molina y Romero (2001, p. 16) para quienes son los “soportes teóricos para que los actores construyan estrategias de intervención según sus contextos particulares”.
- 3 Proyecto Integrado de la prioridad 7 del VI Programa Marco de la Comisión Europea. Los Proyectos Integrados combinan una gran cantidad de actividades y recursos necesarios para lograr objetivos científicos ambiciosos y bien definidos. De ellos se espera que tengan un efecto estructurador en el tejido de la investigación Europea. El proyecto INCLUD-ED es el único proyecto centrado en la educación obligatoria que se seleccionó en la última convocatoria de propuestas del VI Programa Marco. Analiza las estrategias educativas que contribuyen a superar las desigualdades y que fomentan la cohesión social, y las estrategias educativas que generan exclusión social, centrándose especialmente en los grupos vulnerables y marginalizados.
- 4 CDIS de ahora en adelante.
- 5 A lo largo de la investigación se colabora puntualmente aportando conocimientos propios del TS desde el ámbito académico como el profesional. En junio del 2011 se visita el barrio de la Milagrosa y la Estrella, pudiendo entrevistar a diferentes personas del barrio, mediadores, trabajadoras sociales, equipos docentes de la Comunidad de Aprendizaje. También se participó en algunas de las actividades aquí descritas.
- 6 Caso tipo construido a partir de las diferentes entrevistas de los y las participantes del proyecto INCLUD-ED, así como a través de las declaraciones sobre las experiencias personales en la observación participante que se realizó en el terreno. Ver apartado 2 sobre metodología del artículo.
- 7 Disponible en: <<http://www.bioetica.uchile.cl/doc/helsinkrev.htm>>. Acceso en: 20 jan.. 2012.
- 8 Comisiones de trabajo, asambleas escolares, asociaciones y otros espacios socioeducativos generados a iniciativa de vecinos y vecinas.
- 9 Aprendizaje de las tecnologías de la información y la comunicación como informática e internet.
- 10 Grupo de jóvenes que practican el escultismo basándose en la Promesa y la Ley Scout de trabajar para hacer un mundo mejor. La actividad promueve valores de solidaridad, justicia social, responsabilidad personal y comunitaria.
- 11 En estos momentos en proceso.
- 12 Final conference, 6 December 2011, European Parliament, Brussels, Belgium. Disponible en: <<http://ec.europa.eu/research/>>

index.cfm?pg=conferences_&eventcode=92E2A32D-FAFE-C5AB-4E3F4507345907D9>. Acceso en: 15 jan. 2012.

Ariadna Munté Pascual

amunte@ub.edu

Diplomada en Trabajo Social

Licenciada en Sociología

Doctora por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB)

Profesora de Trabajo Social en la Universidad de Barcelona (UB)

Irene De Vicente Zueras

ide_vicente@ub.edu

Diplomada en Trabajo Social

Licenciada en Psicopedagogía

Doctora por la Universidad de Barcelona (UB)

Profesora de Trabajo Social en la UB

Universidad de Barcelona

Passeig Vall d'Hebron, 171

Edificio Llevant. Planta 3. Despacho 358

08035

Barcelona – España